

LINEA DE INVESTIGACIÓN: “biopolítica y estéticas *en trance* de modernidad”.

Por: Alberto BEJARANO

jabejarano@uexternado.edu.co

<http://letrasemiautomaticas.blogspot.com>

Otrasinquisiciones@hotmail.com

Subtemas:

- Arte y política
- Movimientos Sociales, Ciudadanía, cultura política.
- Lógicas del poder, biopoder y deterritorialización.
- Teorías sociales contemporáneas y pensamiento crítico latinoamericano.
- Sujeto, modernidad, y teorías del poder
- Intelectuales y política

PLANTEAMIENTOS GENERALES.

Uno de los puntos de fuga, de los puntos de encuentro entre arte y política se percibe en lo que Foucault llamó, “estética de la existencia”: una serie de discursos y prácticas que asumen la relación entre ética, política y estética, empezando por los griegos. Hablar de biopolítica y estéticas supone entonces estudiar los mecanismos y dispositivos a través de los cuales se ha constituido la Modernidad y pensar a partir de allí, tres conceptos básicos: libertad, soberanía y propiedad.

Nos moveremos por lo tanto en lo vivo de los discursos y las prácticas contemporáneas, en el espacio de lo dicho, de lo no-dicho (...), de lo dicho por un “otro” (“ “), y en el espacio de lo por decir (etc), y hallaremos nuevas pistas de interpretación en el campo de la subjetividad. Para ello es indispensable abandonar el cómodo lugar (común) no sólo de lo “políticamente correcto” sino también de lo “culturalmente correcto”.

Asumir el pensamiento, y evitar los juicios morales sobre lo “político” significa insistir en la importancia de estudiar la subjetividad de los sujetos y grupos sociales en su profunda complejidad, y en muchos casos, en sus múltiples contradicciones y paradojas. Por ejemplo, el filósofo francés Alain Badiou en sus análisis sobre el nazismo plantea que sí hubo una “cultura política nazi” que debe ser pensada, -y no simplemente catalogada como “maléfica” o “demoníaca”- para recordar siempre cómo fue posible que ésta existiera y cómo podríamos oponernos a su reedificación. Así para Badiou: “ *cuando se dice con ligereza que lo que hicieron los nazis (el exterminio) es del orden de lo impensable o lo inabordable, se olvida un punto capital: que lo pensaron y lo abordaron con el mayor de los cuidados y la más grande de las determinaciones. Decir que el nazismo no es un pensamiento o, en términos más generales, que la barbarie no piensa, equivale de hecho a poner en práctica un procedimiento solapado de absolución. Se trata de una de las formas del “pensamiento único” actual, que es en realidad la promoción de una política única... el nazismo mismo es una política, es un pensamiento¹*”.

Nuestra idea es que no haya temas inabordables ni impensados. La relación entre biopolítica y democracia se presenta ante nosotros cómo sólo una de las variables de análisis susceptibles de ser estudiadas. Ahora bien, es necesario también que se lleven a cabo reflexiones interdisciplinarias que involucren elementos de comprensión filosóficos, estéticos, éticos, históricos, antropológicos, sociológicos, que amplíen las posibilidades de interpretación y comprensión del tema.

Si tomamos ahora una definición de “democracia”, desde la “posmodernidad”, como la que nos propone el filósofo esloveno Slavoj Žižek: “ *la democracia no es meramente el “poder de, por y para el pueblo”, no es solamente la hipótesis de que, en democracia, la voluntad y el interés (una y otro no coinciden automáticamente) de la mayoría determina las decisiones del Estado. La democracia –en el modo como este término es usado hoy- se refiere, ante todo, al legalismo formal: su definición misma es la adhesión incondicional a*

¹ Alain Badiou, “el siglo”, ed Manantial, Buenos Aires, 2005, p 15.

cierto conjunto de reglas formales que garantizan que los antagonismos sean completamente absorbidos en el juego agonista.”democracia” significa que, cualquiera sea la manipulación electoral que se produzca, todos los agentes políticos respetarán incondicionalmente los resultados. En ese sentido, las elecciones presidenciales estadounidenses del año 2000 fueron efectivamente “democráticas”...en las semanas de incertidumbre después de las elecciones, Clinton hizo un comentario amargo y acertado: “el pueblo estadounidense ya se ha pronunciado; simplemente no sabemos lo que dijo”. Este comentario debe ser tomado seriamente: aún hoy no lo sabemos; quizá porque no había ningún “mensaje” sustancial detrás del resultado²”, podemos problematizar completamente el campo de estudio tradicional de lo “político”.

La cuestión para nosotros es retomar el concepto de “polis” asociado a la biopolítica, partiendo de las “culturas políticas” de los ciudadanos y ciudadanas, y comunidades, -sin que ello signifique no tener en cuenta variables institucionales. De esta manera, se pretende incluir en las dimensiones de análisis de la “cultura política”, expresiones tradicionales o alternativas de movimientos étnicos, de género, ecológicos, religiosos, etc.

Vale la pena insistir en que nuestra perspectiva teórica no se limita al binomio estado-sociedad civil, si no que se extiende al estudio del conflicto como micropolítica, donde se tienen en cuenta tanto las lógicas del poder dominante como las resistencias que los individuos y los grupos desarrollan frente a las instituciones *mayoritarias y estables*, como el estado- nación.

MARCO CONCEPTUAL.

En las últimas décadas del siglo XX, los debates en torno a democracia, política, y cultura estuvieron marcados, principalmente, por la división teórica entre “liberales” y “comunitaristas”. Los primeros dicen defender, por lo general, a ultranza y a priori la democracia y los valores occidentales ligados a la “civilización” moderna. Los segundos fundamentan sus estudios en el

² Zizec, Slavoj, “violencia en acto”, ed Paidós, Buenos Aires, 2004, p 186.

reconocimiento y lucha por la “diferencia” de sectores excluidos del “gran discurso de la modernidad”.

Desde los Estados Unidos, dos visiones del individuo y la comunidad, se refieren a dos grandes tipos de sociedad democrática. Los liberales (Rawls, 1987 ; Nozick, 1988), se unen a la tradición republicana francesa : el individuo es abstracto, universal, atomizado y « desencarnado » ; en esta democracia liberal, la comunidad es subsidiaria. Para los “comunitaristas”, (Sandel, 1999 ; Taylor, 1994 ; Walzer, 1997), por el contrario, el individuo es concreto, singular, con raíces y enmarcado dentro de un grupo y un territorio; el espacio y la historia tienen un rol determinante en la definición de su identidad, subrayando así el carácter “localizado” de la sociedad.

Es allí donde radica la importancia de recurrir a las reflexiones provenientes de la filosofía francesa contemporánea³, que nos permiten observar desde otras perspectivas de análisis, el campo de estudios ligado a las “culturas políticas”. Así, por ejemplo en Foucault, con la idea de la microfísica del poder, de los discursos, y los contradiscursos; en especial con su idea de las sociedades de control, y frente a ellas, las posibles resistencias entre los grupos sociales sin poder, incluso los más marginados y aparentemente disciplinados por el poder social. Igualmente, en Deleuze, a través de conceptos como deterritorialización, micropolítica y subjetivación, que posibilitan la (re)elaboración de discursos y prácticas sociales alternativas con respecto a los poderes dominantes.

³ « il y a eu chez les philosophes français un profond désir de modernité. Cela voulait dire suivre de près les transformations artistiques, culturelles, sociales, et les transformations des mœurs. Il y a eu un intérêt philosophique très fort pour la peinture non-figurative, pour la nouvelle musique, pour le théâtre, pour le roman policier, pour le jazz, pour le cinéma. Il y a eu une volonté de rapprocher la philosophie de ce qu’il y avait de plus dense dans le monde moderne. Il y a eu aussi un intérêt très vif pour la sexualité, pour les nouveaux styles de vie. Et à travers tout cela, la philosophie cherchait un nouveau rapport entre le concept et le mouvement des formes : les formes artistiques, sociales et de la vie. Cette modernisation était la recherche d’une nouvelle manière pour la philosophie de se rapprocher de la création des formes. », par [Alain Badiou](#), conférence à la Bibliothèque Nationale. (Buenos Aires, le 1er juin 2004.), www.multitudes.net/Badiou, Conférence à la bibliothèque Nationale. (Buenos Aires, le 1er juin 2004.), Mise en ligne le dimanche 24 octobre 2004

Por otra parte, nos valemos de los aportes hechos por los teóricos de la democracia radical, Chantal Mouffe⁴ y Ernesto Laclau⁵, con respecto a las identidades-; y de los trabajos del sociólogo francés Michel Wieviorka⁶, en torno a la memoria colectiva como expresión de la memoria histórica y de la *diferencia* como mecanismo de acción política y social.

Entendemos lo político, por lo tanto, ya no como el ámbito de los valores y costumbres arraigados “por si mismos”, -o la interpretación que llevó a entenderla en relación al mundo letrado y “culto”-, sino como una serie de procesos culturales dinámicos e históricamente situados, ligados a la democracia (no sólo entendida en términos representativos) o a otras formas de expresar lo político, que se vienen produciendo actualmente. En ese orden de ideas, economía, política y cultura ya no se presentan como escenarios separados sino que interactúan y confluyen en la cotidianidad. Se trata de

⁴ En Inglaterra, las teorías “radicales” de la democracia, a pesar de su inspiración comunitarista, introducen algunos debates adicionales. Para Chantal Mouffe, la democracia « agonística » emerge en la afirmación de las identidades colectivas específicas y en la confrontación de las reivindicaciones, a veces opuestas, a los « nuevos movimientos sociales »: mujeres, ecologistas, minorías étnicas, sexuales, etc.

⁵ En el último libro de Ernesto Laclau, “populismo”, hay una reconceptualización de algunos de los postulados básicos de la democracia radical.

⁶ El sociólogo francés Michel Wieviorka ha insistido en sus estudios recientes en la importancia de *tomar distancia* con el debate clásico al que hacemos alusión entre “liberales” y “comunitaristas”, realizando por su parte, un *ajuste de cuentas* con su propio pasado (estudios centrados en el movimiento obrero), con el fin de vislumbrar nuevas formas de concebir la política y las movilizaciones sociales. Así: “*Durante los años sesenta, las sociedades que se consideraban más industrializadas y avanzadas experimentaron verdaderos cambios culturales que nos obligaron a reflexionar sobre la naturaleza misma de estas evoluciones. ¿ Las luchas de 1968, los fenómenos de contracultura, la importancia que parecía tener el tiempo destinado al ocio o al consumo de masas no anunciaban acaso ya la entrada de estas sociedades en una etapa pos-industrial, que Daniel Bell consideraba más bien como una extensión de las sociedades industriales, y donde Alain Touraine veía al mismo tiempo, una ruptura, el fin de un tipo de sociedad y la inauguración de uno nuevo?*”⁶ *Un interés creciente empezaba a manifestarse al respecto. Edgar Morin, Cornelius Castoriadis, y Claude Lefort hablaron de una “brecha”, refiriéndose al movimiento estudiantil de mayo del 68, y Alain Touraine se expresó en términos de “nuevos movimientos sociales”, para definir actores contestatarios diferentes al movimiento obrero: los que se concentran no tanto en las formas de dominación que se ejercen en el seno de las relaciones de producción industrial, sino más bien a la manipulación de las necesidades y de la cultura por los aparatos tecnocráticos”, Michel WIEVIORKA, “La différence”, Ed Balland, 2001, (Traducción propia), Capítulo 1 Diferencia cultural e injusticia social.*

entender cuáles son las lógicas sociales, culturales, económicas y políticas, que explican las formas de construcción de lo biopolítico y lo estético.

PERSPECTIVAS DE ESTUDIO

Propuesta de Línea de investigación: **“biopolítica y estética en trance de modernidad.**

Dentro de este campo de estudio, se considera oportuno llevar a cabo, principalmente, dos tipos de investigaciones: el primero nos llevará a interrogarnos sobre las transformaciones de las sociedades actuales, tanto en el sentido de las lógicas del poder en sus diversas manifestaciones (estatal, religioso, etc) como de las resistencias al mismo; el segundo nos permitirá (re)conceptualizar y re-significar los discursos y las prácticas entorno a lo biopolítico y lo estético, privilegiando los procesos culturales de construcción de sentido por parte de los sujetos.

OBJETIVO GENERAL

Abordar las discusiones actuales sobre la significación de la biopolítica y la estética, con el fin de pensar sus implicaciones políticas, éticas y estéticas no sólo para los actores involucrados *directamente* en ellas, sino también para las sociedades “mayores” a las que pertenecen, con un énfasis particular en América Latina y Colombia.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Identificar y analizar los distintos tipos de configuración de lo biopolítico y lo estético, así como las dinámicas culturales y políticas generadas por la interacción entre las lógicas, usos y representaciones de los diversos actores (Estado, ciudadanos, agentes económicos, grupos sociales, entre otros).
- Dar cuenta de los procesos contemporáneos ligados a la relación entre arte y política.

- Analizar las políticas relacionadas con la estética a partir de su confrontación con las prácticas y estrategias de los distintos actores involucrados, directa o indirectamente en ellas.

METODOLOGÍA

Esta línea de investigación dentro del **Area de Arte, cultura y sociedad** se apoyará principalmente en estudios de carácter cualitativo, y en el análisis del discurso, y tendrá en cuenta para los trabajos de campo, herramientas metodológicas como encuestas, entrevistas, historias de vida, etc. En algunos casos se recurrirá a metodologías experimentales que involucren dimensiones artísticas próximas a la literatura, el teatro, el cine y la fotografía⁷.

La teoría del discurso en la que nos basaremos fue formulada por Ernesto Laclau y Chantal Mouffe, y tiene como marco de referencia las críticas a las disciplinas positivistas de la modernidad que hacen filósofos como Jacques Derrida y Jean Francois Lyotard. La tesis central de la teoría del discurso de Laclau y Mouffe es que todos los objetos y prácticas son discursos, ya que para que tengan significado deben hacer parte de discursos concretos. El carácter relacional de la identidad es el sustento del significado social de las prácticas, acciones e instituciones de las que se hable, en un contexto general al que pertenecen⁸.

Laclau y Mouffe sostienen que hay una primacía de las prácticas políticas en la configuración de las identidades. Los discursos se adquieren mediante el trazado de fronteras políticas y la construcción de antagonismos entre "amigos

⁷ Así, por ejemplo, en la Investigación que realizamos en el marco del Programa "Jovenes Investigadores" de Conciencias 2005, una de nuestras conclusiones fue que: *"Una de las formas posibles de registrar las narraciones sociales casi invisibles es a través de la fotografía y del video. Al concebir la historia como narración de lo oculto o de lo aparentemente olvidado, el inquilinato adquiere aun más relevancia, en la medida en que el estudio de los inquilinatos no está destinado simplemente a señalar los conflictos jurídicos por la tenencia del suelo, la necesidad de formas de financiación privada o la reubicación de los inquilinos, -por lo general fuera del centro histórico-, sino a resaltar la importancia de tener en cuenta la(s) manera(s) como se construyen y se deconstruyen los sentidos sociales y culturales de los lugares"*, Bejarano, Alberto, Informe Final de la investigación: "territorios de la memoria: el inquilinato del caracol", Premio jóvenes Investigadores 2005, p 82.

⁸ En nuestra tesis de pregrado, por ejemplo, evidenciábamos como en el caso del vudú, sus ritos y prácticas y su relación con la independencia de Haití, solo tienen significado si se entiende el contexto específico de la rebeldía de un pueblo y la afirmación de sus rituales como sustento de su identidad.

y enemigos". Un punto básico en este análisis es la necesidad de producir "un enemigo" que permita establecer fronteras políticas más definidas; además, esto ayuda a formar una identidad parcial discursiva con respecto a los agentes sociales y muestra la contingencia de la identidad.

Toda práctica discursiva tiene un origen político, lo que nos lleva a cuestionar los determinismos de otras disciplinas sobre la vida social, en especial de la economía. Para Mouffe, el concepto de identidad depende del trazado de fronteras políticas, entendiendo dichas fronteras como un conjunto de relaciones sociales, donde la economía y las relaciones de otro tipo, bien sea cultural, ideológica, ecológica o de género, no aseguran las identidades de los agentes políticos de una manera aislada, como sugiere la economía con el concepto de clase social⁹.

Los métodos cualitativos están estrechamente relacionados con la teoría del discurso, y como tal, se dedican a estudiar los comportamientos políticos colectivos interrelacionados. Ante la necesidad de contrastar los diferentes discursos que se construyen en una comunidad, algunas veces contradictorios o desarticulados de la realidad social del momento, los métodos cualitativos favorecen el acercamiento a la diversidad social, política y cultural de una comunidad.

Docencia

Relaciones con la clase de Instituciones Políticas I y el seminario central III de Estructuralismo, cursos de la carrera de filosofía, cursos de extensión como Pasiones, Virtudes y Vicios.

Productos

De las actividades desarrolladas por la línea de investigación, derivan varios tipos de productos:

⁹ Por ejemplo, en este sentido, el thatcherismo fue un intento de desarticular las prácticas e instituciones de consenso de postguerra, sustituyéndolo por un nuevo bloque histórico estructurado según principios y lógicas diferentes

- Publicaciones de y en libros y revistas
- Informes
- Participación en y organización de eventos de carácter internacional y nacional.

Actividades investigativas:

- Asesorías de trabajos de grado
- investigaciones propias
- consultorías

BIBLIOGRAFIA

- Adorno, Horkheimer, La industria cultural, en "Dialéctica del iluminismo", Ed SUR, Buenos Aires, 1969, p 147-200
- Agamben, Giorgio, *Homo sacer, le pouvoir souverain et la vie nue*, ed Seuil, 1997.
- Almond, Gabriel A, Verba, Sidney: *The Civic Culture*, Princeton University Press, Princeton, 1963.
- Arocha, Jaime, *La inclusión de los afrocolombianos, en Geografía Humana de Colombia: Los afrocolombianos*. Bogotá, ICANH, 1999.
- Badiou, Alain, *El siglo*, Buenos Aires, 2005.
- Baudrillard, Jean *Cultura y simulacro*, Barcelona, Kairós, 1978
- "Lo sublime y la vanguardia", en *Lo inhumano*, Buenos Aires, Ed. Manantial, 1998.
- Berman, Marshall *Todo lo sólido se desvanece en el aire*, Bogotá, Siglo XXI, 1991
- Bobbio, Norberto, la teoría de las formas de gobierno en la historia del pensamiento político, FCE, 1997.
- Bobbio, Norberto, *Liberalismo y democracia*, Bogotá, FCE, 1 1993.
- Cahone, Lawrence (Ed.) *From Modernism to postmodernism*, Londres, Blackwell Publishers, 1996. [Varios artículos]
- Cassirer, Ernst *Filosofía de la Ilustración*, Bogotá, F.C.E., 1994.
- Constant, Benjamin, *La democracia de los antiguos, y la democracia de los modernos*, varias ediciones.
- De Certeau, Michel, *La invención de lo cotidiano*. U.Iberoamericana, México. 1996.
- Deleuze, Gilles *Foucault*, Barcelona, Paidós, 1987.
- Dreyfus, H.L.; Rabinow, P. *Michel Foucault: Beyond Structuralism and Hermeneutics*, Brighton, Harvester, 1982.
- Escobar, Arturo, *El final del salvaje*, Bogotá, CEREC- ICANH, 1999.
- Fals Borda, Orlando, Participación popular: retos del futuro. Bogotá: ICFES.IEPRI.COLCIENCIAS, 1997.
- Foucault, Michel *Las palabras y las cosas*, Madrid, Siglo XXI, 1968.
- *Microfísica del poder*, Madrid, La piqueta, 1991
- "Qué es la Ilustración", en *Saber y verdad*, Madrid, Ed. La Piqueta, 1991, pp. 197-207.
- Fukuyama, Francis *The End of History and the Last Man*, New York, Free P., 1992.
- García Canclini, Néstor *Culturas híbridas*, México, Grijalbo, 1989.

- Garcia, Mauricio, No solo de mercado vive la democracia, en Revista de Economía Institucional, volumen 6, #10, primer semestre 2004, p 95-134.
- Goffman, Erving, *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Amorrurtu, Buenos Aires. 1979.
- Goldmann, Lucien *La Ilustración y la sociedad actual*, Caracas, Monte Ávila, 1972.
- Goodin, R.E.; Pettit, Philip *Contemporary Political Philosophy*, Oxford, Blackwell Publishers, 1997. [Varios artículos]
- Habermas, Jürgen *Conocimiento e interés*, Madrid, Taurus, 1982.
- *Discurso filosófico de la modernidad*, Madrid, Taurus, 1993.
- Hobbes, Thomas, *Elementos del derecho natural*.
- Jonas, Hans *El principio de responsabilidad*, Barcelona, Herder, 1995.
- Kymlicka, Will, *Derechos individuales y derechos de grupo en la democracia liberal*, en Revista Isegoría, Madrid, No 14, octubre 1996, p 5-36.
- Lyotard, Jean-François *La condición postmoderna*, Madrid, Cátedra, 1989.
- *La postmodernidad*, Barcelona, Gedisa, 1990.
- *Le Différend*, París, Minuit, 1983.
- Mackie, Tom, El método comparativo, en Marsch, David y Stoker, Gerry, " Teorías y métodos de la ciencia política ", Alianza Universidad textos, Madrid, 1997.
- Marcuse, Herbert, Las nuevas formas de control, en "El hombre unidimensional", Ariel, Barcelona, 1994, p 31-85
- Mariategui, José Carlos, *Sumaria revisión histórica del problema del indio*, en Ensayos Escogidos, Ed Latinoamericana S.A, 1958, p 38-43.
- Mouffe, Chantal, *Feminismo, ciudadanía y política democrática radical*, Revista Foro, No 33, Dic 1997- Ene 1998.
- Mouffe, Chantal. El retorno del ciudadano. En Rev La Política. No 3. Buenos Aires: Ed Paidós, 1997
- Mumford, Lewis *Técnica y civilización*, Madrid, Alianza, 1971.
- Osborne, Raquel, *¿Son las mujeres una minoría?*, en Revista Isegoría, Madrid, No 14, octubre 1996, p 79-93
- Restrepo, Eduardo, *La construcción de la etnicidad. Comunidades negras en Colombia*, en Modernidad, Identidad y Desarrollo, Bogotá, ICANH, 1998
- Rincón, Carlos *La no simultaneidad de lo simultáneo*, Bogotá, E.U.N., 1995.
- Romero, José Luis, *Situaciones e ideologías en América Latina*, Editorial Universidad de Antioquia, 2001.

- Sartori, Giovanni, *¿Qué es la democracia?*, Bogotá, Altamira Ediciones, 1994
- Senellart, Michel, La question du libéralisme, en revista *Le magazine littéraire*, #435, octubre 2004, p 55-57
- Simmel, George. *Las grandes ciudades y la vida del espíritu*. En: *El individuo y la libertad; ensayos de crítica de la cultura*. 2ed. Barcelona, Península. 1998.
- Sloterdijk, Peter, *El desprecio de las masas*, Editorial Pretextos, 2002.
- Spinoza, *Tratado político*, Alianza Editorial, Madrid, 1986.
- Todorov, Tzvetan, *El hombre desplazado*, Ed Taurus, 1998
- Virilio, Paul *Estética de la desaparición*, Barcelona, Anagrama, 1988.
- Wacquant, Loic, *Penalización de la miseria y proyecto político neoliberal*, en revista *Archipiélago* 55, p 60-74.
- Walzer, Michel, *La política de la diferencia: estatalidad y tolerancia en un mundo multicultural*, en *Revista Isegoría*, Madrid, No 14, octubre 1996, p 37-53.
- Weber, M *La dominación no legítima en Economía y Sociedad*, México, FCE
- Wieviorka, Michel, *la différence culturelle. Une reformulation des débats*, 2001.
- Wills, Maria Emma, *Feminismo y Democracia*, en *Análisis Político*, No 37, 1999.
- Zuleta, Estanislao, *La educación un campo de combate*, en "conversaciones con Estanislao Zuleta", Ed Fundación Estanislao Zuleta, 1997, p 229-268